

1813  
Julio á  
Diciembre.

diesen colocarse, y con este fin se comenzó el gran edificio que hoy ocupan las hermanas de la caridad, y está en la esquina de la plazuela de la Concepcion, cuyo primer piso y magnífica escalera dejó levantada: siendo de notar que para el gran considerable costo que erogó, pues todo se hizo con solidez y grandiosidad, no contó nunca con otra cosa que con los recursos que le proporcionaban sus respetos y relaciones, avisando cada semana á algun hombre rico que en ella no tenia con que pagar los gastos, para que aquel los satisficiera, lo que todos hacian con generosidad y gusto, persuadidos de la buena inversion del dinero que se les pedia. Era el P. Bolea natural de Guanajuato, de una de las familias mas distinguidas de aquel mineral, pero habia residido en Méjico casi toda su vida: su muerte fué considerada como una calamidad pública, y su entierro, que hicieron con mucha solemnidad las comunidades de S. Agustin y S. Francisco, fué notable por el gran concurso de personas distinguidas de las primeras clases de la sociedad, y todavía mas por las lágrimas de todos los desgraciados que habian recibido socorros de su mano caritativa, esmerándose todos en pagar un tributo de respeto, al hombre que habia consagrado toda su vida al bien de sus semejantes.<sup>47</sup>

<sup>47</sup> Está enterrado en la capilla del beato Sebastian Balfre, en la iglesia de los felipenses, que era la antigua casa Profesa de los jesuitas de Méjico, por cuyo nombre se le conoce.

## CAPITULO VI.

*Sucesos militares de las provincias del Norte y Oriente hasta la mitad del año de 1813.—Regreso de los convoyes de Veracruz y salida de otro para Guanajuato.—Incremento de las rivalidades entre los individuos de la junta de gobierno de los insurgentes.—Derrota Iturbide á D. R. Rayon en el puente de Salvatierra.—Toma Castillo Bustamante á Tlalpujahuá.—Fuga de Rayon y sus expediciones sucesivas.—Toma Monsalve á Huichapan, y es fusilado Chito Villagran.—Ocupa el mismo Monsalve á Zimapan.—Prision y muerte de D. Julian Villagran.—Indulto del cura Correa.—Es rechazado Osorno en Zacapuátlá.—Expedicion de Castro Terreno á Zacatlan.—Muerte del brigadier insurgente Montañó y del capitán realista Salceda.—Invasion de Tejas por Gutierrez de Lara.—Miras del gobierno de los Estados-Únidos.—Accion del Rosillo.—Toma de S. Antonio de Bejar y muerte de los gobernadores Herrera y Salcedo.—Llega á Tejas Alvarez de Toledo.—Marcha contra él Arredondo y lo derrota en el rio de Medina.—Sigue el alcance Elizondo y es asesinado por un loco.—Estado de las provincias internas de Oriente despues de estos sucesos.*

Las acciones de guerra de este año fueron ménos numerosas, pero mucho mas importantes y decisivas que en el anterior, pudiéndose decir que en él y en el principio del siguiente, quedó fijada la suerte de la revolucion. En los primeros tres meses nada ocurrió digno de atencion: el convoy que conducia Olazabal de Veracruz, fué atacado en Ocotepéc por Arroyo, mas este fué puesto en fuga con una ligera escaramuza, y el convoy entró en Méjico (9 de Abril) con porcion de efectos del comercio, El otro con-



1813  
Enero  
á Abril.

voy en que marchaba el virey Venegas á Veracruz por el camino de las villas, escoltado por el coronel del batallon 1.º Americano Monduy, fué tambien atacado bajando las cumbres de Aculeingo, igualmente sin pérdida alguna, y á su regreso condujo á Méjico, en donde entró el 30 de Abril, 5.600 cargas, entre ellas 3.000 de tabaco y 200 balones de papel para la fábrica de cigarros.<sup>1</sup>

Era grande el empeño de Calleja para activar el giro mercantil y restablecer el laborio de las minas, de donde habian de proceder los recursos para las atenciones del gobierno. Con este fin dispuso la salida de un gran convoy para Guanajuato, conduciendo por cuenta de la real hacienda azogue, tabaco y dinero, y por la de los particulares multitud de efectos, debiendo tambien partir en él todos los empleados y militares de las provincias del interior, que residian en la capital á causa de la revolucion. La salida de este convoy, fijada para el 30 de Marzo, hubo de detenerse algunos dias por falta de mulas para cargar el azogue, no habiendo querido los particulares ceder las suyas, por lo que Calleja las mandó tomar por embargo, manifestando su desagrado<sup>2</sup> por la falta de cooperacion á sus benéficas medidas. El coronel Ordoñez, comandante de la seccion establecida en Tula, debia conducir este convoy hasta Querétaro, habiéndose prevenido con anticipacion á Negrete, que tenia el mando de la provincia de Guanajuato unida entónces á la Nueva Galicia, que fuese á recibirlo á aquel punto ó despachase con el

<sup>1</sup> Gaceta de 21 de Abril n. 393 fol. 434. El parte de Monduy á Castro Terreno, con el diario de todas las operaciones de la marcha, se publicó en la gaceta de 13 de Mayo, núm. 400 fol. 483.  
<sup>2</sup> Id. de 20 de id, n. 389 f. 401, en que hay un artículo oficial sobre esto.

1813  
Enero  
á Abril.

mismo objeto al teniente coronel Iturbide, que se hallaba á la cabeza de la division que era del brigadier García Conde, el cual habia sido nombrado para suceder á Trujillo en Valladolid.<sup>3</sup> Recibió Iturbide en Zamora la orden de dirigirse á Guanajuato, para conducir las barras de plata que allí habia y entregarlas á Ordoñez en Querétaro, recibiendo de este el convoy que conducia: pero á su tránsito por Penjamillo, tuvo aviso de que Liceaga estaba reuniendo en el Valle de Santiago todas las partidas que de él dependian, y que Rayon se hallaba en Acámbaro con una fuerza considerable salida de Tlalpujahuá, con lo que mudando de direccion, previno al intendente de Guanajuato, que reuniese las barras de plata y las mulas necesarias para conducir las, mientras él mismo marchaba contra aquellos jefes para asegurar el paso del convoy, evitando lo atacasen, ó para impedir cualquiera otro golpe que proyectasen. Muy diversos eran sin embargo los intentos de estos.

La division que se habia introducido entre los individuos de la junta gubernativa, habia tomado de dia en dia mayor incremento. El Dr. Cos, segun en otro lugar se ha dicho, trató de restablecer la armonía entre los vocales, y con este fin propuso un acomodamiento, al que Verduco y Liceaga le aseguraron que estaban bien dispuestos y aun á renunciar sus plazas, si se creia necesario. Animado con esta esperanza, dirigió en 10 de Abril una

<sup>3</sup> Las primeras noticias de la accion del puente de Salvatierra y movimientos que la precedieron y causaron, se publicaron en la gaceta extraordinaria de 21 de Abril núm. 390 fol. 407 comunicadas de Querétaro: el parte por menor dirigido por Iturbide á Cruz está en la de 29 de Abril núm. 394 f. 439, pero debe verse desde el principio de dicha gaceta.



1813  
Abril.

nueva exposicion á Rayon,<sup>4</sup> haciéndole presentes los males que se seguian del estado de desunion en que los miembros de la junta se hallaban, siendo motivo de escarnio y de desprecio para sus enemigos, é inspirando la desconfianza y el desaliento entre sus mismos parciales: todo lo cual creia que podria remediarse teniendo una conferencia, y publicando cada uno una proclama dirigida á los soldados que de ellos dependian, exhortándolos á la fraternidad é inspirándoles la confianza que debian tener en la armonía de los individuos de la suprema junta, que habian acordado ya sus preliminares de recíproca union, hablando en ella mutuamente unos de otros con el mayor respeto, á fin de desterrar de entre las tropas el espíritu de rivalidad y de partido, que solo serviria para la ruina de todos.

Hallándose las cosas en tal estado, D. Ramon Rayon propuso á su hermano D. Ignacio, ir á hablar con Liceaga, á quien esperaba reducir por la amistad que entre ambos habia: de antemano le escribió para persuadirlo de la sinceridad de sus procedimientos, pues se inculpaba á los Rayones que estaban de acuerdo con el virey, fundando esta sospecha en la conferencia que debia haberse tenido en Tultenango.<sup>5</sup> En estas cartas, que fueron cogidas mas adelante en el equipage de Liceaga,<sup>6</sup> D. Ramon manifestaba muy juiciosas ideas, pero habiendo salido de Tlalpujahuá en busca de Liceaga con cuatrocientos infantes, al-

<sup>4</sup> Puede verse con otras contestaciones relativas, en Bustamante, Cuadro histórico tom. 2.º fol. 322 y siguientes.

<sup>5</sup> Véase en este mismo tomo, cap. 3.º fol. 352 lo dicho sobre esto.

<sup>6</sup> Fué interceptado por las tropas reales en Riofrio, el 16 de Febrero de 1816, cuando Liceaga se retiraba del congreso de Tehuacan, disuelto por Teran, como en su lugar veremos.

1813  
Abril.

guna caballeria, un obus y algunas otras piezas de artilleria, Liceaga creyó por este aparato hostil que se intentaba atacarlo ó prenderlo, y reuniendo sus partidas trató de disponerse á la defensa. Cos, para evitar un rompimiento, se ofreció á concurrir con Rayon como encargado de Liceaga, pero llegó tarde su propuesta y los frailes dominicos Saavedras, adictos á Liceaga, con quienes habló Rayon en Urireo encargándoles llevasen la última carta que á aquel escribió, aunque prometieron interponer sus buenos oficios para un acomodamiento, se entendió haber hecho lo contrario. Rayon, no recibiendo contestacion alguna, se dirigió á Salvatierra, en donde se situó el miércoles santo (14 de Abril) habiéndosele reunido algunas otras partidas en su tránsito.<sup>7</sup>

Está construida la ciudad de Salvatierra en la ribera derecha del rio grande, en una altura que domina las márgenes del rio que son escarpadas: un puente de cinco varas de ancho comunica con la orilla izquierda, y en aquella estacion del año, hay varios vados practicables, aunque escabrosos por los peñascos que forman el cauce del rio.

<sup>7</sup> El secretario de Rayon no atribuye á motivos tan amistosos el viaje de D. Ramon, y con relacion á estos sucesos, en el artículo correspondiente al dia 5 de Abril, dice: "Con el fin de publicar los bandos y proclamas referidos [declarando destituidos del empleo de vocales de la junta á Verusco y Liceaga,] y plantear el buen orden en el bajío, salió el Sr. comandante de esta plaza [D. R. Rayon,] con la mayor parte de la infanteria," y especifica la tropa que llevaba consigo; en el dia 10 expresa que "se recibió parte del Sr. comandante de la expedicion, en que dice llegó á Acámbaro sin novedad, y que

por evitar toda efusion de sangre, escribió familiarmente al Sr. Liceaga, persuadiéndolo á que se retrajera de sus yerros y cumplierse con sus deberes, de lo cual no recibió otra respuesta, que una arrogante y emponzonada contestacion, en que se remite á las propuestas hechas por el Dr. Cos." El dia 14: "Se recibió noticia de haber salido ya la expedicion de Acámbaro con direccion á Salvatierra, y que llegó á esta ciudad ayer, habiendo precedido un mímico parlamento, que á nombre de Liceaga, interpuso el criminal religioso Saavedra, para dar lugar á que aquel escapara de Salvatierra, con la tropa que allí tenia.



1813  
Abril.

Rayon habia fortificado el puente con un parapeto y artillería, y lo mismo habia hecho en los vados mas inmediatos, abriendo troneras en las paredes y cercas de las casas próximas al río. Al acercarse Iturbide á practicar un reconocimiento, fué atacado por los insurgentes que estaban situados en el puente, y habiéndose retirado, creyeron estos haber obtenido una ventaja sobre él y siguieron el alcance. Esto pasaba el viérnes santo 16 de Abril, y aunque Iturbide tenia dispuesto el ataque para el día siguiente, creyendo no obstante que "el mejor medio de santificar el día, era aprovechar la oportunidad que el enemigo le proporcionaba,"<sup>8</sup> cargó vigorosamente por el puente, haciéndolo al mismo tiempo por el vado que está cerca de San Francisco, el destacamento que encargó de esta operacion: él mismo se puso á la cabeza de la columna que debia acometer por el puente, y llegando á este con los que habian salido á seguir el alcance y que huian en dispersion, sin dar lugar ni aun á que disparasen la artillería, se hizo dueño de ella y ocupó la ciudad, en la que al mismo tiempo entró la columna que habia forzado el vado. Rayon se retiró al puerto de Ferrer con alguna gente que pudo reunir, abandonando toda su artillería y municiones. Si se ha de creer lo que dice Iturbide en su pedantesco y pomposo parte, la pérdida de los insurgen-

<sup>8</sup> Matamoros en estos mismos dias llegó á Tehuantepec, para atacar á los goatemaltecos mandados por Dambrini, y quiso dejar que pasasen los dias de juéves y viérnes santo, que creyó no deber emplear en derramar sangre, y no se puso en movimiento hasta el sábado santo,

aunque supo desde el mártés que los enemigos habian levantado el campo y se retiraban. No tuvo sin embargo tanta consideracion al domingo de pascua, que fué el día en que los alcanzó y derrotó. Correo del Sur, número 17.

1813  
Abril.

tes ascendió á trescientos cincuenta "miserables excomulgados que descendieron á los profundos abismos," y veinticinco prisioneros que fueron fusilados: hay motivo para creer que el número de muertos es muy exagerado.<sup>9</sup> La de los realistas se redujo á un cabo muerto y algunos soldados heridos. Iturbide obtuvo por premio el empleo de coronel del regimiento de infantería de Celaya, que se mandó restablecer, y la comandancia general de la provincia de Guanajuato, que Calleja separó de la dependencia del general Cruz, con no poco resentimiento de este. A la tropa que concurrió á esta accion, que Iturbide consideró siempre como una de las mas brillantes de su carrera militar, se le concedió un escudo con el lema, "Venció en el puente de Salvatierra:" la division se componia de un destacamento de la Corona y el batallon Mixto de infantería; el cuerpo de Frontera, un escuadron de S. Carlos, el de lanceros de Orrantia y un piquete de S. Luis de caballería, con una seccion de artillería.

Liceaga se mantuvo en una hacienda inmediata oyendo el fuego, sin auxiliar en nada á Rayon como pudo hacerlo, presentándose por la retaguardia de Iturbide,<sup>10</sup> y ántes

<sup>9</sup> Segun los informes que me ha comunicado persona muy verídica y que trató con intimidad á Iturbide, este parte, que ha dado ocasion á tantas declamaciones contra su autor, tuvo el origen siguiente: Iturbide padecia frecuentemente fuertes jaquecas que lo obligaban á ponerse en cama, impidiéndole todo género de trabajo, y el día de la accion de Salvatierra tuvo un violento acceso de este mal: se mantuvo á caballo miéntras la accion duró, pero luego que esta se terminó tuvo que acostarse, y encargó que formase el parte al capellan que

lo acomprnaba D. José Joaquin Gallagos, firmándolo sin leerlo. Cuando se publicó y echó de ver las expresiones chocantes de su contenido, no pudo ya variar lo que habia firmado.

<sup>10</sup> No es sin embargo cierto lo que dice Bustamante, Cuadro histórico tom. 2.º fol. 279, que Liceaga durante la accion, hubiera podidoa poderarse del rico convoy de barras de plata que Iturbide habia sacado de Guanajuato, y habia dejado con una pequena escolta. Iturbide no habia sacado el convoy, y no necesitaba Bustamante para no cometer este



1813  
Abril.

bien aplaudió la derrota de aquel, lo que hizo correr la voz, y así se aseguró en las primeras noticias de esta acción que en Méjico se publicaron, que Verduco y Liceaga se habian indultado y habian auxiliado á Iturbide para batir á Rayon. Este, despues de su derrota, circuló en toda la provincia de Guanajuato los bandos y proclamas que su hermano D. Ignacio le habia dado, en los cuales, despues de pintar con negros colores la conducta de sus colegas, dice como presidente de la junta á los habitantes del reino, ó para usar del lenguaje de estos documentos, "á los de la América," pues la infatuacion que se tenia sobre la grandeza y poder de Méjico, hacia considerar lo uno como igual á lo otro: "Ya estais exentos de toda obligacion respecto de ellos (de los dos miembros de la junta Verduco y Liceaga) quienes suspensos, no deben ejercer ya el alto ministerio." Esta declaracion acabó de destruir toda idea de consideracion á la junta, aun entre aquellos que alguna le conservaban, ejerciendo desde entónces Rayon un poder absoluto, respecto de los que le obedecian.

Calleja entre tanto habia ido conduciendo á ejecucion sus planes. Por el rumbo del Sur habia establecido en Cuernavaca un cuerpo de observacion á las órdenes del brigadier Moreno Daoiz (e), que se extendió hasta las orillas del Mescala: la seccion de Toluca, mandada por Castillo Bustamante fué considerablemente reforzada, y la de Tula se organizó bajo el mando del coronel Ordoñez (e), conti-

error, mas que ver el parte del mismo Iturbide; mas Bustamante era amigo de Rayon y enemigo de Liceaga, y por lo mismo quiso acriminar á este, y ademas quiere todavía que Rayon hubiese batido á Iturbide con poca gente, quizá por el resultado del reconocimiento que hemos referido.

1813  
Abril.

nuándose el camino militar hasta Querétaro con el cuerpo de tropas que se situó en S. Juan del Rio, que tenia por jefe al teniente coronel D. Antonio Linares, con el objeto de expeditar el paso de los convoyes y correos, siendo los primeros mas frecuentes, y habiéndose fijado el dia de la salida periódica de los segundos, aunque no pudo seguir su curso con regularidad. Tomadas, pues, estas disposiciones y habiendo sido destruidas en Salvatierra las mejores tropas de los Rayones, Calleja creyó que era llegado el momento de hacer mover simultáneamente la division de Toluca contra los Rayones en Tlalpujahuá, y la de Tula contra los Villagranes en Huichapan y Zimapan, para impedir que estos pudiesen recibir socorros de Tlalpujahuá, ni darlos tampoco á aquel punto amenazado por las tropas reales, pues aunque los Villagranes no obedecian á Rayon, el peligro podia hacer que intentasen mutuamente auxiliarse.

Púsose en marcha Castillo Bustamante sobre Tlalpujahuá, saliendo de Toluca el 27 de Abril con una division de poco mas de mil hombres de todas armas, y despues de ocho dias de marcha molesta por las continuas lluvias, acampó el 4 de Mayo en el cerro de San Lorenzo á la vista del del Gallo, que era el punto fortificado por los insurgentes. D. Ignacio Rayon, viendo aproximarse el peligro, hizo llamar á su hermano D. Ramon, quien desde la derrota de Salvatierra habia permanecido en la provincia de Guanajuato y se hallaba á la sazón en Tarandacuau, de donde se trasladó á Tlalpujahuá á marchas forzadas: entónces D. Ignacio puso en salvo la imprenta y otras cosas de importancia, y él mismo resolvió retirarse á pun-



1813  
Mayo.

to mas seguro.<sup>11</sup> Hizolo así saliendo por el camino de Irimbo, mas notando Castillo Bustamante el movimiento, lo hizo seguir por una guerrilla que desbarató la partida que lo acompañaba, tomándole á duras penas su equipage, y escapando el mismo D. Ignacio por la ligereza de su caballo. Este reencuentro, muy poco importante por sí mismo, es notable por el papel que despues han representado todos los oficiales empleados en aquella ocasion, pues mandaba la guerrilla D. Vicente Filisola, teniente entonces de cazadores del regimiento fijo de Méjico; el piquete de caballería de 25 dragones de fieles del Potosí D. Juan Amador; y 80 caballos de este cuerpo y de S. Carlos que fueron de refuerzo, D. Miguel Barragan, que murió siendo presidente interino de la república.<sup>12</sup>

El cerro del Gallo podia considerarse como inexpugnable, y por tal lo tenian los independientes, porque dominaba por su situacion á todos los circunvecinos, haciendo

<sup>11</sup> En el diario del secretario de Rayon se refiere la salida de este de Tlalpujahuá, y el riesgo que tuvo de ser cogido de la manera siguiente.

"Día 4.—Los oficiales y tropa representaron á S. E. con rendimiento pero con energía, que en atencion á ser sobremanera preciosa su conservacion para la felicidad de la patria, tuviese la bondad de salir del campo, y no exponerla en las contradicciones y alternativas de la guerra, á lo que se vió precisado á acceder, ofreciendo salir mañana del campo."

"Día 5.—Salió S. E. del campo con treinta dragones provinciales y unos cuantos de su acompañamiento á las cinco y media de la mañana, haciendo alto con algunas cargas en las lomas boscosas de Tarimangacho, distante del campo media legua. A

poco de haber hecho alto en ellas, se desprendió del campo enemigo una partida de doscientos y tantos hombres de caballería é infantería, que no observada de los nuestros, por lo oculto y poblado del camino que trajeron, se vió S. E. en el mayor riesgo: se dispersó la caballería de Hernandez que estaba por ese viento y se extraviaron las cargas, entre las cuales la de mas importancia fué, la petaca del dinero que llevaba cinco mil pesos en oro y plata, los sellos y algunos papeles de importancia. Pasó S. E. la noche en los cerros de S. Miguel el Alto."

<sup>12</sup> Véase el parte detallado de Castillo Bustamante en la gaceta de 8 de Junio núm. 411 fol. 579, y el primero que dió, en la de 18 de Mayo núm. 402 fol. 504.

1813  
Mayo.

muy difícil su acceso una barranca que lo rodea. En su cima se extiende una llanura de setecientas varas de largo de Norte á Sur y doscientas de Oriente á Poniente. Hallábase fortificado con siete baluartes, comunicados entre sí por un parapeto de tres varas de grueso con troneras para artillería y fusilería, defendido por un foso de tres y media á cuatro varas de profundidad.

Castillo Bustamante trasladó su campo el 6 de Mayo, al cerro de los Remedios, inmediato al del Gallo, para colocar en él una batería de seis piezas, y aunque intentó diversos ataques en los días siguientes, todos fueron sin resultado, lo que le hizo creer que no era posible apoderarse del cerro que sitiaba con la poca gente de su division y así lo avisó al virey; pero habiendo encontrado el capitán del fijo de Méjico D. Garcia de Revilla, un punto á propósito para situar una batería por el lado del Sur, que no solo facilitaba la aproximacion al fuerte, sino que impedia á los sitiados tomar agua del arroyo, reduciéndolos á beber la de una mina derrumbada en que habian sido arrojados cadáveres, pasó á él la mitad de su division á las órdenes del mayor del mismo cuerpo D. Pío María Ruiz. Estaba muy adelantada la construccion de esta batería y se habian tomado por Castillo Bustamante las providencias convenientes para romper con ella el fuego y verificar el ataque, que debia dar con escalas el teniente coronel D. José María Calderon, con un piquete de Puebla, cuando en la noche del 12 de Mayo D. Ramon Rayon abandonó el fuerte, volando ántes el parque y dirigiéndose á Zitácuaro. Castillo Bustamante lo hizo perseguir por la caballería que mandaba D. Matías de Aguirre,